

Sanar las heridas cuando se vulneran los derechos

Entre todos los loables objetivos que dan inicio a cientos de fundaciones sin ánimo de lucro, hay que resaltar las que facilitan la solidaridad entre los pueblos, las que luchan por un mundo más justo y las que siembran la reconciliación y el perdón entre las víctimas y victimarios. Son valores que dignifican, tanto a las personas que se dedican a la causa, como a quienes se dirigen sus acciones.

Muchas de estas fundaciones nacen con espíritu evangélico, impulsadas por la visión de persona humana que se encuentra en la enseñanza y en la práctica de Jesús. La liberación de Cristo es una liberación integral: espiritual, psicológica y social.

Conoce

“Las modernas tecnologías hacen crecer en modo impresionante la velocidad, la cantidad y el alcance de la comunicación, pero no favorecen del mismo modo el frágil intercambio entre mente y mente, entre corazón y corazón, que hoy día debe caracterizar toda comunicación al servicio de la solidaridad y del amor”.

Juan Pablo II

Profetas en nuestros tiempos

Monseñor Oscar Arnulfo Romero (1917-1980), nacido en San Salvador, puede ser considerado uno de los “profetas latinoamericanos”.

Como arzobispo de su ciudad natal, condenó permanentemente la violación a los Derechos Humanos y manifestó públicamente el apoyo a las víctimas políticas de su país. Según él, la misión de la Iglesia “es identificarse con los pobres. Así la Iglesia encuentra su salvación” (11 de noviembre de 1977).



El día antes de su muerte dirigió unas fuertes palabras al Ejército salvadoreño: “Hermanos son de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismos hermanos campesinos y ante la orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice: NO MATAR. Ningún soldado está obligado a obedecer una ley contra la ley de Dios. Una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo de que recuperen su conciencia y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el Gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas de tanta sangre. En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada vez más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡Cese la represión!”.

Al día siguiente fue asesinado en plena celebración de la Misa. Fue el primer arzobispo mártir.

María Pérez. *La memoria filmada: historia socio-política de América Latina a través del cine*. 2009

La violencia sexual es otro yugo que requiere liberación

Cada 25 de mayo se celebra en Colombia el Día Nacional por la Dignidad de Violencia Sexual. La violencia sexual es una práctica habitual, extendida, sistemática, e incluso invisible, como insiste Amnistía Internacional en sus reportes. El drama que viven cientos de víctimas de este crimen es también invisible, entre otros: daños físicos y psicológicos –a veces irreparables–, la falta de credibilidad, el miedo, la impunidad, la reputación. Una solución de fondo implica justicia y prevención (educación sexual).

El bien común también implica una situación social más humana y justa

Aunque la realidad es una misma, todos la percibimos de forma diferente. La idea del bien común es extendida entre las sociedades, pero, a la vez, sujeta a permanentes manipulaciones.

¿Cuántas cosas se hacen en nombre del “bien común”? Juan XXIII señalaba que, en la época actual, el bien común “consiste principalmente en la defensa de los deberes y derechos de la persona humana” (*Pacem in Terris*, 60). Y el Concilio Vaticano II (*Gaudium et Spes*, 26) declaró que el bien común se concreta en tres fines:

- a) El respeto a la persona.
- b) El bienestar social y el desarrollo del grupo.
- c) La paz, la estabilidad y la seguridad de un orden justo.

Algunos sistemas políticos consideran que el individuo está supeditado al fin de la sociedad, identificando el bien común con el bien social. En el otro extremo está la ideología liberal, que da prioridad al individuo sobre la sociedad y el Estado, descuidando las condiciones del bien social.

En el afán por hacer real el principio del bien común, el mismo documento conciliar denuncia: “Resulta escandaloso el hecho de las excesivas desigualdades económicas y sociales que se dan entre los miembros y los pueblos de una misma familia humana. Son contrarias a la justicia social, a la equidad, a la dignidad de la persona humana y a la paz social e internacional” (29).

La Iglesia debe continuar la obra liberadora de Cristo

Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año de gracia del Señor.»

Lc 4,18.

Esta misión de Cristo, este dinamismo suyo continúa en el espacio y en el tiempo, atraviesa los siglos y los continentes. Es un movimiento que parte del Padre y, con la fuerza del Espíritu, lleva la buena noticia a los pobres en sentido material y espiritual. La Iglesia es el instrumento principal y necesario de esta obra de Cristo, porque está unida a Él como el cuerpo a la cabeza. “Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo” (Juan 20,21). Así dice el Resucitado a los discípulos, y soplando sobre ellos, añade: “Reciban el Espíritu Santo” (22).

Juan Pablo II.

Homilía al inaugurar el año de la fe.
11 de octubre de 2012.



Analiza

- 1 ¿Qué profetas conoces en la actualidad? ¿En qué consiste su mensaje de liberación?
- 2 Investiga dos fundaciones sin ánimo de lucro que se inspiren en valores cristianos. ¿Qué opinas sobre su misión y visión? Desarrolla tu respuesta.
- 3 ¿Qué iniciativas conoces que promuevan cambios positivos en favor de la justicia, la fraternidad y el bien común? ¿Qué iniciativa crees que se pueda plantear ante la realidad y las necesidades que te rodean?